

Una decisión estratégica

Estos productores podrían volcarse a la agricultura permanente, pero ponderan sobremanera el aporte que la ganadería hace a la estabilidad de la empresa en una zona con limitantes climáticas.



Agustín Ferraris y
Eduardo Manes

El caso de La Nora, un campo ubicado a 15 km de Vértiz, en el este de La Pampa, es ciertamente particular. Sus 1.000 hectáreas podrían albergar sin ningún problema un planteo de agricultura permanente, pero el 30% de ellas se ocupan con ganadería. Eso sí, ambos ambientes han sido puntillosamente separados y la hacienda no pisa el área destinada al cultivo co-

mercial de granos.

Agustín Ferraris, uno de los propietarios del campo, y Eduardo Manes, asesor, explican esta realidad con simpleza. “Es una decisión estratégica de la empresa, preferimos mantener la ganadería en alguna proporción dentro del planteo; en una zona como ésta no se pueden poner todas las fichas en la agricultura”. En buen romance, las patas son las que aportan a la estabi-



Mayormente se lleva adelante un planteo apoyado sobre pasturas con suplementación.



Pastura implantada utilizando un sistema en que el surco queda algo abierto y la semilla tapada.



Los graníferos doble propósito se usan asimismo para confeccionar silos de grano húmedo.



Pasó el malón. Los sorgos forrajeros también conforman una pata clave del sistema.

A término

Nos ha dado muy buen resultado el hecho de **comprar terneros a término** mediante el concurso de consignatarios de hacienda. Lo hacemos en torno de septiembre-octubre y nos los entregan en marzo. Con esta metodología nos aseguramos cantidad y calidad". (Ferraris)

Achicar gastos

La movida que sigue es **alquilar algún campo donde resulte viable producir terneros, apuntando a bajar costos**. Es un tema que está en carpeta. Si bien consideramos fundamental a la hacienda en cuanto a su aporte a la estabilidad empresarial, seguimos de cerca los números y tenemos en cuenta su mensaje. Hace siete años manejábamos unos 1.500 novillos, que por las razones conocidas –los irrisorios precios de la hacienda entre 2005 y 2009- cayeron a no más de 400 animales. Ahora hemos incrementado esa cantidad". (Ferraris)

lidad empresarial más que ningún otro factor.

A partir de internada de compra, Ferraris y Manes desarrollan un **planteo de engorde sobre pasturas con suplementación** si el volumen de materia seca que aquellas proporcionan es suficiente, o **bien terminación a grano**. Obviamente los costos son distintos. Lo que no cambia es el objetivo final: la **Cuota Hilton**.

EN CADENA

Los de La Nora son suelos con un **muy alto porcentaje de arena**, y la división entre el área agrícola y la superficie ganadera se hizo por **apetido de lote**. Así, se manejan **dos rotaciones diferenciadas**, una de índole exclusivamente agrícola (maíz-soja, y girasol intercalado en ciertos casos), y otra **destinada a la actividad pecuaria, que involucra verdeo-sorgo forrajero tardío o bien verdeo-sorgo doble propósito tardío**.

Por cierto, hay algún grado de superposición entre ambos esquemas, ya que de hecho existe **una tercera rotación que involucra la secuencia pastura-verdeo fertilizado-soja-maíz-girasol**. "De tal modo hay lotes con cuatro o cinco años de alfalfa que salen a verdeo de invierno para sostener el ingreso de los terneros en la estación fría (más autoconsumo de silo de sorgo) y después en el verano pasan a un cultivo de gruesa", refiere Ferraris.

Por cierto, en alguna medida la alfalfa ha

EN LA REGIÓN PAMPEANA



El área estrictamente ganadera está bien diferenciada dentro de los límites de La Nora.

perdido peso en el planteo debido a la necesidad de buscar cargas instantáneas más altas en una zona donde el agua no abunda. La leguminosa se mantiene dentro del esquema, pero ya no es posible apoyar la mayor parte del planteo sobre ella.

Lo que parece crecer es la presencia del **sorgo**. **Graníferos, doble propósito sileros, y forrajeros nevadura marrón** están a la orden del día. Los doble propósito se usan para picado y silo embolsado. En el caso de los graníferos puros Ferraris y Manes privilegian los materiales de ciclo corto, que son más estables en esta parte de La Pampa. “El sorgo volvió fuertemente a la zona hace tres años –dice el asesor–, coincidentemente con el auge del maíz tardío, lo cual freno algo su difusión. Es muy noble, sirve para planteos de encierre, y se hace silo de grano húmedo con buen resultado”.

TIPS

La historia regional favorece ampliamente a las pasturas consociadas, pero Ferraris y Manes aseguran que la experiencia les demostró que es **mejor recurrir a la siembra de alfalfa pura**. La reina de las forrajeras se implanta con acompa-

ñante invernal (centeno o triticale, a razón de 8-12 kg). Conlleva, desde luego, cierto riesgo de empaste, pero en La Nora se manejan diferentes alternativas para que eso no ocurra. “Estamos empezando a probar la posibilidad de usar **agropiros**; con el régimen de lluvias que tiene esta zona las otras gramíneas se terminan perdiendo rápidamente”, dice Agustín.

El **antecesor** de la alfalfa interesa; detrás de girasol comprobaron que la cobertura es escasa y no funciona como anfitrión de la leguminosa. “Por eso **preferimos una cebada o algún trigo con el propósito de que dejen cobertura suficiente**; el lote se libera en el mes de diciembre y luego siguen dos meses de barbecho. Tratamos a la pastura como a cualquier otro cultivo, con mucha tecnología. Y si la política de una determinada campaña indica que no es conveniente hacer ninguna de las dos gramíneas sembraremos un cultivo de cobertura para proceder a quemarlo en el momento oportuno”, explica Manes.

En La Nora se trabaja con **alfalfas del grupo 6**, debido a las altas temperaturas del verano. Se comen en el marco de un rotativo mediante el concurso de un eléctrico, en algunos casos con parcelas diarias y en otros de dos o tres días. Muchas veces se adopta una solución de compromiso entre la máxima calidad y la necesidad de no correr riesgos en términos de empaste.

En cuanto a los **verdeos**, están reduciendo la densidad de siembra debido a las características de la zona, y dejaron de hablar de kilos por hectárea para pasar a semillas por unidad de superficie.

Ecuación

Se sabe, la Cuota Hilton determina precios mejores para la hacienda que los que reconoce el mercado convencional. **La relación que buscamos es de un gordo-dos terneros, y con ella gana tanto el invernador como el criador**. (Manes)

A estos recursos forrajeros les sacan tres comidas si acompaña el agua durante el invierno.

La última adquisición ha sido el **siló de autoconsumo**. Este año optaron por el sorgo como material de base, dada su rusticidad. “Nos brinda una gran tranquilidad en términos de disponibilidad de alimentos durante el invierno –explica Ferraris–; en años anteriores recurríamos a una gran cantidad de rollo y de siló de menor calidad, y el estado de los animales no era el óptimo. O al cabo estábamos obligados a suplementar, lo que generaba un sistema caro y con resultados dudosos en lo económico. **Incluso si el año viene muy malo con el siló igualmente tenemos ganancias diarias**”.

PESADOS

Uno de los fundamentos del planteo de La Nora es **producir todos los alimentos dentro del campo**, salvo el núcleo y algún suplemento mineral. “Lo más pesado económicamente, como el grano (maíz) y la fibra (picado de sorgo), se hace tranqueras adentro. Los animales ingresan con 180 kilos, generalmente desde establecimientos en la Cuenca del Salado, y **salen con 500-550 kg**”, subraya Agustín.

Este campo se halla **inscripto para exportar hacienda de forma directa** –Hilton específicamente– y todo se hace en función de esta modalidad de negocio. “Hoy por hoy cada kilo ganado en un novillo gordo no implica una pérdida –aclara Manes–. Nos manejamos con uno o dos frigoríficos y no hemos tenido mayores problemas para vender nuestros animales. Eso sí, tratamos de que no salgan todos en una misma fecha”.

DE FLACO A GORDO

En este esquema el **ternero arranca alimentándose con verdeos** (fundamentalmente centeno) como proteína de inicio, con encierres diarios en lotes con **bolsones de autoconsumo de maíz o sorgo**.

Superado el invierno, a fines de septiembre –cuando las pasturas empiezan a tirar– se inicia

Papel y lápiz

En La Nora miden todo lo que puede mensurarse, especialmente **ganancia diaria y rendimiento del animal en el gancho**. “En el encierre tenemos registrado un incremento de peso de 1,1 kilos por día, mientras que en las pasturas la ganancia asciende a 0,6-0,7 kilos diarios. La carga es de 600 animales en 250 hectáreas ganaderas”, explica **Manes**.

una **etapa exclusivamente sustentada por las praderas**. Hacia diciembre-enero empiezan a comer sorgo forrajero y después vuelve a reiniciarse la cadena al regresar a los verdes.

Los animales se terminan en alrededor de 14 meses. En el período invernal si tienen entre 380 y 400 kilos se los suplementa en la misma ensenada junto con el autoconsumo de siló; si andan entre 180 y 200 kilos generalmente se hace solo autoconsumo y verdeo, como se indicó. Desde luego todo esto va ajustándose en función de la oferta de materia verde disponible.

En La Nora la ganadería tiene una función que cumplir, y lo está haciendo de acuerdo con lo planificado.

Los verdeos de invierno sostienen a los terneros recién ingresados durante la estación fría.

